

RESEÑA

HERRERO ESTEBAN, Jacinto. *La herida de Odiseo*. Ávila: Juliana Wilhemsen, 2019. ISBN: 978-84-09-11380-4

La herida de Odiseo, una confluencia creadora de Jacinto Herrero y Rodríguez Almeida

La primera impresión, cuando se toma en las manos el libro *La herida de Odiseo*, del conocido y admirado poeta abulense Jacinto Herrero Esteban (Langa, 8-1-1931, Ávila, 19-12-2011), ilustrada por el igualmente reconocido y prestigioso arqueólogo Emilio Rodríguez Almeida (Madrigal de las Altas Torres, 10-12-1930, Valladolid, 21-2-2016), ambos con una huella imborrable en nuestra cultura, es la estar zambulléndose en una obra especial, en una confluencia creadora de dos figuras extraordinarias, en una joya bibliográfica.

En el pequeño libro, de un centenar de páginas, otra vez casi como un *quaternion* de D. Emilio, pero en formato apaisado, se suceden poemas recobrados de Jacinto Herrero e ilustraciones inéditas de Rodríguez Almeida, versos inspirados en la herida del viaje existencial e ilustraciones primorosas de dos hombres que parecen surgidos también de la Grecia clásica. Son dos de los más grandes creadores abulenses del siglo XX, otros morañegos universales, como los dos grandes místicos del XVI y como el eminente escritor y articulista José Jiménez Lozano (Langa, 13-5-1930, Valladolid, 9-3-2020), quien también se ha ido más recientemente dejándonos huérfanos de su visión de la vida, de la historia y de la sociedad, de su filosofía y de su lirismo, de su castellanismo y su universalismo. Figuras irremplazables. Herrero Esteban y Rodríguez Almeida, Jacinto y Emilio, se encuentran y renacen en el papel afortunado del cuaderno de pastas azules, como los cielos de Castilla y los mares helénicos de la odisea homérica, y nos saludan para decirnos que siguen vivos, navegando por sus mundos oníricos, dejando estelas interminables... para que nunca los perdamos de vista.

Ambos evocan los viajes de Ulises y sus navegantes, de regreso a Ítaca, entre sirenas y monstruos marinos, doncellas, lestrigones, playas, escudos, aves..., que Rodríguez Almeida dibuja en rasgos breves, pero cuidados y

cargados de belleza y significación. Y al propio Ulises u Odiseo, viejo ya y cansado, de pie en una playa, contemplando mares y tierras siempre lejanas.

Iniciaba Jacinto Herrero la «memoria de la herida», con el verso del canto I (57-58), «pero Odiseo, que está deseoso de ver el humo de su tierra natal, ya siente anhelos de morir», añoranza del humo de la casa y de la «silla bien labrada sobre la muelle alfombra», quizás como presagios de este tiempo aciago que se lleva inmisericorde a nuestros grandes aedos, cantores de otras épicas y otras nostalgias.

Escribe con acierto Carlos Aganzo en el Prólogo de esta edición que en el libro se encuentran un poeta y un profesor, fecundos en ardidés a fuerza de ilusiones y desengaños, «al cabo de los trabajos y de los días, y celebran un ameno coloquio», un «cruce de sabidurías». Que Jacinto Herrero trae en su zurrón un gusto exquisito por los aromas clásicos... sin más adorno que la propia esencia de la palabra iluminada. Y que Emilio Rodríguez Almeida, «con los ojos cansados ya de leer el pasado y el futuro en las inscripciones de las piedras, trae en su hatillo de peregrino apenas un poco de papel y unos pinceles, los colores justos para interpretar, con toda *finenza*, los rasgos esenciales de los paisajes del clasicismo».

El libro, en edición de la viuda de Emilio Rodríguez Almeida, Juliana Wilhemsen, y bajo el cuidado diseño de Esther Martín, fue presentado el 28 de mayo de 2019 en el Colegio de Arquitectos en un acto emotivo en el que intervinieron el escritor Carlos Aganzo, el arquitecto Ángel Hernández, el pintor Miguel Ángel Espí y la propia viuda de Emilio, cuya fina y armoniosa caligrafía, plasmada en las dedicatorias, no desmerece la belleza de las ilustraciones del gran arqueólogo y humanista abulense. El texto poético vio la luz por primera vez en una edición de la Junta de Castilla y León, impresa en Salamanca, con motivo de la concesión del premio fray Luis de León de Poesía a Jacinto Herrero en el año 2005, una edición que se iniciaba con una ilustración sobre Ulises atado al mástil de su nave, para resistir el canto de las sirenas, obra de Rodríguez Almeida. Una pequeña joya bibliográfica.

Maximiliano Fernández Fernández
Universidad Rey Juan Carlos